

EL MOLINILLO

PERIODICO CRITICO-NOTICIOSO

DIRECTOR

Francisco X. de Acha.

Se publica por la Imprenta LIBERAL,
dos veces por semana, ó sen ocho al mes.
La suscripcion mensual, 1 \$ m/n.

OFICINA

Calle de Colón N. 147

A NUESTROS AGENTES.

Los Sres. Agentes que tengan pendiente aun el abono de los meses anteriores, se servirán enviarlo á esta Administracion á la brevedad posible.

EL MOLINILLO

MONTEVIDEO, 23 de Junio de 1869.

El sueldo de los hijos de Marte

Molinillo—Lo que es esta vez, señor amo los hijos de Marte no se turban y hablan claro que es un gusto.

Lúculo—Qué dicen los militares, *Molinillo*?

Molinillo—Dicen que el Sr. Ministro de Hacienda tiene unas ocurrencias como sayas, y como les toca la bolsa, se le van al pelo.

Lúculo—La bolsa, dices, pues de que se trata?

Molinillo—Se trata, señor amo, de que el Ministro de Hacienda quiere que el sueldo de los militares se pague en moneda antigua y no en nacional como lo manda el Presupuesto.

Lúculo—Con qué S. E. el Sr. Ministro de Hacienda pretende hacer economía con el sudor de los pobres militares?

Molinillo—Así parece, si señor; pero eso será lo que tase un castre. Esa disposición es injusta, arbitraria, fuera de razon, y si su merced tiene presente los momentos en que se inicia, digo que es impolitico como ella sola, y que las Cámaras deben considerarla como no avenida.

Lúculo—En efecto, *Molinillo*, esa rebaja de sueldo puede tener graves inconvenientes.

Molinillo—Lo que yo digo á su merced, es que el artículo que han hecho publicar los militares respira justicia por todos sus cuatro costados.

Lúculo—Ora que los militares se quejan, eh?

Molinillo—Si señor, los militares protestan contra esa ocurrencia estrújula de S. E. el Sr. Ministro de Hacienda y nos piden el concurso de nuestras luces para que las Cámaras hagan justicia á la clase militar y rechazen la nota del P. E.

Lúculo—A nosotros nos piden eso, *Molinillo*?

Molinillo—Digo que si, señor, porque desde que lo piden á la *prensa democrática*, creo que ca ella entramos tambien nosotros, señor amo. Aquí tiene su merced el escrito de los militares. Voy á lérselo á su merced:

“El ejército de la República, los militares que sacrifican la afeccion, de simpatía de sus jefes y amigos que combatieron juntos por la santa causa del partido colorado, por estar al lado de la autoridad y cumplir con sus deberes como ciudadanos y soldados leales, se dirigen á los redactores de la prensa democrática, justa é imparcial, pidiéndoles el concurso de sus luces para que las Cámaras hagan justicia á la clase militar rechazando la nota del P. E. de 14 del corriente, en la parte que se refiere á suspender el aumento de 25 p. $\frac{3}{4}$ que les fué acordado en la ley del presupuesto del año económico que nos rige.—Siendo la moneda de la República la decimal, el sueldo de los servidores de la nacion tiene que ser arreglado á la ley, es decir, de pesos de diez reales, y segun el que corresponda á cada clase.”

Lúculo—Tienen mucha razon los militares, *Molinillo*.

Molinillo—Si señor, que la tienen los militares que combatieron juntos por la santa causa del partido colorado, como la tienen los que juntos tambien han combatido por la santa causa del partido blanco.

Lúculo—Pero en ese escrito, *Molinillo*, no se habla sino de los militares colorados.

Molinillo—Pues hablemos nosotros por todos, señor amo, que al fin y al cabo los militares blancos no dejan de ser militares por ser blancos, y de este modo seremos mas democráticos que los mismos solicitantes.

Lúculo.—Dices bien, Molinillo.

Molinillo.—Digo, si señor, porque en el Presupuesto de la Nación no hay militares colorados, ni militares blancos, sino Ejército Nacional, militares de la nación. Hablemos, pues, por todos, y sigo leyendo el escrito, el amo:

“Si el Sr. Ministro de Hacienda hubiese cargado un fusil, si hubiese hecho una campaña, si hubiese pasado peligros en las batallas, trabajado en los campamentos, necesidades de todo género como han experimentado las familias de los que visten el hábito militar, entonces podría avalorar sus servicios, y estamos bien persuadidos sabría estimarlos y recompensarlos, dándoles mas bien que quitarlos lo que han ganado con su sangre y sus servicios.”

Lúculo.—Bien hablado, Molinillo. Los militares se explican que es un gusto.

Molinillo.—Se esp; lican con justicia, señor amo, si el Sr. Ministro de Hacienda en lugar de sus paseos por Europa, y sus comodidades en el bufete de abogado, del turron que ha chapucado en tantos empleos de colorados y de blancos, se hubiese pelado la frente como los militares en ciento y una patriada, por la santa causa del partido colorado, ó la mas santa aun del partido blanco; si hubiera gasepado por las echillas, y sentido el frio de las heladas, y el frio de las balas y las pelajerías de los entreveros, no pediría baja para el sueldo de los hijos de Marte como hoy la pide; y s'go leyendo el amo:

“En los momentos supremos de prueba y de abnegacion que atraviesa el pais, cuando los militares necesitan mas recursos para atenderse á sí mismos y á sus familias, entonces se les paga con el despojo de lo que han ganado á costa de inmensos sacrificios y trabajos!”

Lúculo.—Eso no reza sinó con los colorados, Molinillo.
Molinillo.—Reza con todos, el amo. Con los colorados que reciben su sueldo entero y que necesitan hoy mas recursos que nunca, y con los blancos que no chapen sinó medio sueldo y que si el medio le quitan el cuarto, se les despoja tambien de lo que ganaron á costa de sacrificios y de trabajos! Continúa leyendo, el amo:

“Pida el Sr. Ministro de Hacienda recursos á las Cámaras para atender á sus compromisos y deberes, pero no pague á la clase militar con ingratitud, que ese no es el modo de atraerlos á la buena causa, cuando se exige el contingente de nuestra sangre y de nuestra realidad, con la que deben contar de cualquier modo, porque ante la patria y el deber no hay que hesitar.”

Lúculo.—Bien dicho; busque el Ministro recursos, pero no quite á los militares lo que es suyo, lo que la Ley les ha concedido.

Molinillo.—Ya se ve que si—con ingratitudes no se atrae á los hombres á la buena causa, como dicen ellos tratando de ellos; y en cuanto á los blancos, el amo, aplíquese Vd. el mismo cuento ó la misma razon.

Lúculo.—Cómo dices?

Molinillo.—Digo que si el Ministro de Hacienda cercceando el sueldo á los militares, no se atrae á los de la buena causa, quitándole á los blancos el cuarto del medio, peor que por se los atraerá.

Lúculo.—Es justo.

Molinillo.—Pues terminemos con el artículo de los militares. Há aquí el final:

“Esto bastará para que los Sres. Editores de “El Siglo” traten el asunto con la independencia que á interés que los caracteriza, saludándolos con su mayor aprecio,

“Unos Jefes y Oficiales del ejército
“de la República.”

“Montevideo, Junio 18 de 1869.”

Lúculo.—Con que el escrito era dirigido á El Siglo?

Molinillo.—Si señor, el escrito es al Siglo, pero el pedido es á los redactores de la prensa democrática.

Lúculo.—Y tú te cuentas en el número, Molinillo?

Molinillo.—Si señor, el amo, porque siempre que se trata de hacer justicia derecha, Molinillo nunca dejó de ser democrático; y por eso digo que los hijos de Marte tienen razon y tienen justicia, y piden lo que es de derecho, y abogan por una causa justa, y merecen que las Cámaras les den bolazo al pedido anti-constitucional, y anti-político, y anti-atroyoje de S. E. el Sr. Ministro de Hacienda, de rebajarlos el sueldo á los militares de la santa causa del partido colorado, y á los de la santa causa del partido blanco, que no son menos por estar abajo que los que pertenecen á la buena causa porque están arriba.

Lúculo.—Haces bien, Molinillo, en apoyar la solicitud de los militares.

Molinillo.—Si señor; apoyo esa solicitud con todo el apoyo posible; la apoyo por los pobres militares que tienen que pelar la chaucha en la presente patriada, y por los que ya la pelaron antes y andan hoy mas que pelados, abandonados, dejados y arrastrados.

Lúculo.—Y así respondes al pedido de los del escrito?

Molinillo.—Si señor, el amo; así respondo democráticamente á ese quejido justísimo que dan los hijos de Marte por el apretón que el Ministro de Hacienda quiere darles á la bolsa.

Lúculo.—Ellos te lo agradecerán, Molinillo.

Molinillo.—No tienen porque, el amo. Yo no hago sinó pedir justicia para los hijos de Marte.—Abajo la vota del 14! La Cámara debe

pasar á la órden del día y dar otro bolazo á S. E. el dejado del Señor.—Há dicho.

Molinillo.

VARIETADES

El Dios de los avaros

CUENTO.

En cierta ocasion llegaron á una ciudad populosa la Justicia y la Equidad, proponiéndose girar una visita de inspeccion á todas las casas, y ve el grado de moralidad en que se hallaba el pueblo con el objeto de corregir ciertos vicios padieran; visita que, sin dicho de paso, no vendria muy mal en nuestros dias. En los que no dejaban de hallar las mencionadas deidades, fuertes como enderezar y graves faltas que reprimir.

El medio de que se valian las dos severas matronas para conseguir su idea, era exigir á los dueños de las casas, cuando llegaban á ellas, que les presentasen lo que mas amaran, juzgando por este sentimiento de los dueños.

Los padres por lo regular presentábanles antídotos á sus hijos: al punto la Equidad examinaba la educacion que les habian dado; si era buena, la Justicia les daba cumplidos plácemes, inspirándoles valor para seguir adelante; si el estremado cariño, la debilidad ú otras causas habian hecho que no fuese muy digna, en vez de parabienes recibian severas reprensiones y sabios consejos. Cuando un escritor les presentaba sus obras, ojeaba los mas caros de su corazón, examinábalas la Justicia aplaudiendo las que estaban conformes con la moral, y desaprobando las que no lo eran, en tanto que la Equidad hacia ver patentemente el grado de su mérito, casi siempre inferior al que su autor le suponía, para corregir por este medio el orgullo que por desgracia suele albergarse en el corazón de los escritores. Lo mismo, poco mas ó menos, acontecia con los artistas.

Fueron así pasando revista por todas las casas, tocándole su turno á la de un acabadado usurero, que llevaba ciento por uno á los infelices que se veian obligados á recurrir á él, y que era por consiguiente odiado y temido en todo el pueblo.

—Venimos, le dijo la Justicia con el tono severo que acostumbra, venimos á que nos presentes lo que mas amas en la tierra.

Aquel hombre endurecido era esposo y padre, pero ni un instante pasó por su imaginacion la idea de presentarles á sus desgraciados hijos, ni mucho menos á su envejecida y triste es-

posa. Haciendo señas á las dos deidades de que lo siguiesen, condujélos por un laberinto de habitaciones sucias y frias; despues de abrir varias puertas, cerradas con llaves de extrañas formas, llegaron á una sala cuadrada donde faltaba luz y aire, pues ambas cosas las recibia de una ventana muy alta y que como las de las cárceles estaba guarnecida de doble y fuerte rejilla. El dueño de aquella especie de cueva tocó un resorte solo de él conocido y al punto dejóse ver un armario que contenia muchos talegos, llenos de oro. Fuélos al punto desocupando uno á uno sobre un gran bufete de nogal con piés de hierro, y cuando concluyó habíase formado tal monton de oro, que bastara á librar de la pobreza á centenares de familias desvalidas.

—Hé aquí lo que mas amo en el mundo, dijo el avaro sin poder ocultar su entusiasmo.

La Justicia y la Equidad estaban absortas.

—Veamos, dijo esta, si tu oro es de buena ley, y entonces tendrá alguna disculpa ese amor que lo profesas. Manda traer una palangana de las mayores que tengas.

El hombre, aturdido y sin saber lo que le pasaba, salió, volviendo á poco con una bastante grande.

La Equidad tomó una de aquellas monedas, las cuales eran como las mayores que hoy conocemos, y colocólas en su diestra, púsla sobre la fuente, cerrando el puño y oprimiéndola como si tratase de esprimirla. El oro fúese á poco al parecer ablandando, pues se lo vio salir liquido por entre los dedos, cayendo con el mismo sonido que si fuese agua. Abrió la Equidad la mano mostrando la moneda que habia quedado tan pequeña que apenas se distinguia. Dejóla en una esquina de la mesa, y tomando otra, hizo lo mismo, dando idénticos resultados. Así fué haciéndolo con todas, y á poco la montaña de oro trocóse en un montoncito tan pequeño que cabia muy bien en un mediano bolsillo. En cambio la palangana estaba tan llena que parecia tener colmo, y que solo le faltaba un gota para derramarse.

—Este es tu tesoro, — dijo la Equidad, mostrando al avaro las monedas microscópicas.

—¿Eso nada más?—exclamó él.—Pues qué, ¿quiero oro derretido, no es mio tambien?

—Si lo quieres, dijo la Justicia, recógele; tu yo será.

Sin aguardar á que se lo dijeran dos veces dirigióse el desesperado prestamista á recoger la palangana, mas en aquel punto habíala tocado la Justicia con su vara, y el oro liquido trocóse de repente en saugre.

—¡Sangre! — dijo el misero retrocediendo horrorizado.

—Si, dijo la Equidad; la sangre de los infelices que se han visto obligados á recurrir á ti mira lo que constitua la mayor parte de tu caudal.

Un gran acontecimiento tenia al día siguiente

to al pueblo asombrado: el usurero había muerto repentinamente.

Como sucede en esas ocasiones, la casa vino invadida de esbirros, los cuales, después del exámen de algunos facultativos, declararon que la muerte no había sido violenta, y si efecto de una apoplejía fulminante.

Multitud de curiosos habían tambien acudido á contemplar aquella escena.

—Desgraciado! decía una mujer; algun aviso del cielo le hizo sin duda conocer lo malo que había sido por sus necesidades, y el dolor le ha hecho morir arrependido de sus fezas.

El cadáver parecia justificar lo que la buena mujer decía, revelando la tristeza y compenion, pues se notaba en su semblante que un vivo y profundo sentimiento habia preocupado á aquel infeliz en el último instante de su vida. Tenia además la mano derecha colocada sobre el corazón, comprimido con tal fuerza, que fué imposible levantarla.

—Aquel fealdad alguna reliquia, añadia la comparsa curiosa, ó talvez alguna santa imagen de Dios, al que invocaria al espirar.

Todos imaginaban lo mismo; mas despues de colocarlo en el féretro, queriendo el sepultureo cruzarle las manos, como es costumbre, le vantó aunque con gran trabajo la que tenia sobre el pecho, y vieron que con ella oprimia infinitas monedas de oro, muy pequeñas, las que cayeron produciendo un sonoro ruido sobre las tablas del atán.

—He aquí, dijo un ladino alseñal al reliquia que guardaba su corazón. ¡Dios es en el Dios de los avaros, y á él tan solo adoran y se encomiendan hasta en la hora de la muerte.

Enriqueta Mados de Alana.

NOTICIAS Y HECHOS VARIOS

Párrafo de carta de la campaña

¡Qué chasco (tan gigantesco se han llevado por acá, los hijos de la vieja Europa!

Muchos que tomaron dinero para fomentar sus establecimientos, se ven hoy ahogados, y no se acuerdan de maliciar á los ilustrados y principistas; hay uno que vende cinco mil copias de buena calidad, con mil y tantos capones, por mil y quinientos pesos, á plaza de un año. La lana que den para November, y los mil capones gordos para la Gascuña, en Enero, dan lo bastante para pagar, y quedan cuatro mil oveas y sus crías de ganancia para el comprador.

Vivan los principistas, y vaya al infierno la doctrina que llaman estafadora; bien que noso-

tros los gauchos seremos los pavos de la boda, para que se levanten quintas, vorjeles y casas chinasas en el Migualote.

De Vd. su servidor G. B. S. M.

Juan de Alvara.

Ellos lo dicen

El corresponsal de Montevideo que escribe para *La República* de Buenos Aires, dice en su última carta lo que sigue:

—“El Gobierno borrará de la lista militar á Caraballo, y Máximo Perez se encarga de borrarlo de la lista de los vivientes, cosa á que está muy acostumbrado. Máximo, en Mercedes, hace sérias *borrachadas* por quitarme allá esas pasas.

“Por esto dije á Vdes. en mi anterior, que sentía fuese Perez el que habiese derrotado á los rebeldes, pues é él es mil veces peor que ellos, y ahora envalentonado con el triunfo y creyéndose salvador de la situación, no lo podrá aganstar ni el mismo diablo!

“Esta es nuestra desgracia, pues tenemos que combatir un elemento malo con otro peor.”

Revelacion

Girardin, el corresponsal que tiene la *Tribuna* de Buenos Aires en Montevideo, hace la siguiente revelacion:

“Segundo: se asegura que el Gobierno piensa posicionarse tranquilamente de los dos millones de papeles de Banco, no quemados todavía, apesar del decreto del 16 de Julio, y que se hallan en poder de la Comision Fiscal.

Por ahora me resisto á crear una monstruosidad tan grande.”

Sobre la prision del General Suarez

El mismo corresponsal dice:

“Sabiendo por sus *bomberos*, que Máximo Perez se habia incorporado á Batlle, el general Suarez precipitó su marcha y se vino personalmente al campamento del Presidente, acompañado de una pequeña escolta de diez hombres.

La conferencia entre el caudillo y el Presidente *monía*, fué larga. Al fin de ella, Batlle llamó al *vesco* Machin, y le entregó á Suarez, diciéndole que lo condujese preso á Montevideo, dándole un pliego para Bustamante.

Es falso, pues, completamente falso, que sea Máximo Perez quien tomase á Suarez. Si este ha caído en poder del Gobierno, ha sido, por que él mismo así lo ha querido.”

El nuevo Gobierno del Paraguay

El Senador argentino D. José Mármol, dirige *La Tercera* una carta sobre el nuevo Gobierno del Paraguay, de la cual transcribimos los siguientes párrafos:

“No voy á comentar sino á someter algunas proposiciones sencillas á la ilustración de Vd. “Establecido un Gobierno en el Paraguay ¿á quienes harán la guerra los aliados?”

“El preámbulo del tratado de alianza y los artículos 1.º, 6.º, 7.º y 11, declaran que las tres naciones se unen para hacer la guerra al Gobierno del Paraguay.

“Establecido un Gobierno en el Paraguay bajo la influencia misma de los aliados y reconocido por estos como es natural ¿cuál es la posición de los aliados?”

“Desde ese momento, Lopez deja de representar para ellos el Gobierno de su República, y esa desde ese momento, por consiguiente, el objeto de la guerra, declarado cinco veces en el tratado de alianza.

“Reconocido un Gobierno en el Paraguay, á nombre de qué principio del derecho público internacional podrá invocarse la alianza de derecho de belligerante, si no está en guerra con el Gobierno que ella establece y reconoce, ni está en guerra con el pueblo paraguayo á quien ha exceptuado, en el tratado de alianza de la responsabilidad de su Gobierno?”

“No estando en guerra con el Gobierno ni con el pueblo paraguayo; estará con Lopez ¿no es verdad? Pero en que Lopez desde el momento que exista un Gobierno en el Paraguay, no es otra cosa que un rebelde, como se apresurará á declararlo ese Gobierno, y entonces la alianza se ocupará de hacer la guerra á un rebelde en un país extranjero, con cuyo Gobierno se halla en paz; lo que importa descender de la condicion actual de belligerante perfecto, al rol de auxiliar é interventor en país ajeno.”

“Y si tuviese yo la fortuna, al mismo tiempo de que Vd. hallase exacta, una siquiera, de las reflexiones que anteceden sobre la nueva posición que van á asumir la guerra y los aliados, yo pediría que se hiciese Vd. entonces la siguiente interrogacion: ¿qué objeto hay en cambiar los derechos y la situacion de las cosas en medio de la guerra? ¿Qué se propone el Brasil, ante de todo esto, en semejante cambio?”

“La respuesta podrá ser desagradable pero no difícil.

“De Vd. seguro y atento servidor—
“J. M.”

Del Salto

Dice *El Siglo*:
“Del Salto nos escriben, con fe ha 18 y nos dicen que en campaña no hacen fe hombres ren-

nidos, siendo así que el Salto mas que ningún otro Departamento los debió reunir y auxiliar; sin embargo, cuatrocientos é quinientos hombres de caballería, sea para el caso de que los rebeldes entrasen á combatir por el Departamento, sea para prevenir cualquiera invasion de Entre-Ríos.”

Paraguay

Las noticias son contradictorias. Los telegramas dicen que Lopez está corado y que causa infidelidad; en su embargo *El Mercantil* del martes dice lo siguiente:

“Aunque no lo aseguramos, se dice que un transporte venido áfortunadamente del teatro de la guerra, trae la noticia que el General Menabarro ha sido completamente derrotado por una division acuada en persona por el Mariscal Lopez.

“Siempre es un consuelo ser derrotado por un jefe de alto rango.

“Se esperan noticias detalladas sobre el hecho de armas.”

“Tan pronto como las poseamos las transmitiremos al ilustrado público.”

Nota del General Suarez

Montevideo, Junio 19 de 1. 69.

“Es en mi poder la nota de V. E. fecha 17 del corriente recibida ayer, en que se me comunicaba que el Gobierno, en atención á mi serenidad militar y á mi buena fama en el país, se ha limitado, con presidencia de las justas causas que habria para otros procedimientos, á la simple detencion de mi persona, confiándola á la ca. balierridad del ciudadano D. Carlos Rellés, previniéndonos á la vez que no me es dado abusar del sagrado del domicilio impuesto para continuar en la propaganda de paz, que el Superior Gobierno califica de atentatoria á su autoridad.

“Con tal motivo y aunque agradezco la atencion de que se me haao objeto, no puedo como militar de honor, y cuando mi conciencia no me acusa de delito alguno, deber solo al favor, la consideracion que se me ofrece.

“Si en el concepto del Superior Gobierno, cuando la discordia se ha producido ya, la propaganda de paz entre hermanos de causa y compañeros de sacrificios, constituye un delito, ó importa un atentado á su autoridad, yo, á la verdad, no he hecho reo de ese delito, y juro á V. E. por mi honor, que lejos de escusar sus consecuencias, las acepto tranquilo, seguro de que si la conferencia, y sobre todo la prensa de mis propósitos é intenciones, no tienen hoy la sancion de mis conciudadanos, ha de mere-

PRECIOS CORRIENTES DE FRUTOS DEL PAÍS
Montevideo, Junio 23 de 1869.

FRUTOS	PRECIOS	UNID.	OBSERV.
Cueros v. n. de estaqueo...	58 a 63.	p. 40 lb	Ventas Calma
Id. becerros de menos de 14 libras.....	" "	" "	" "
Id. de potr. secos.....	10 a 11 "	30 lb	" "
Cerda de caballo bna.mcla.	24 a 25 8	quintal	Firmes
Id. id. tuzo.....	14 a 15 "	" "	" "
Cueros laneros buenos con lana de cuenta finos....	5 a 6 cts.	libra	" "
Id. nonatos vacunos.....	34 a 36 r.	docena	" "
Lana mestiza fina de establecimientos conocidos.	25 a 26 "	arroba	Ventas Calma
Id. id. regular emballeo sin	24 a 25 "	" "	" "
Id. id. mezclada buena clase sin criolla.....	23 a 24 "	" "	" "
Id. id. id. ordinaria.....	20 a 22 "	" "	" "
Id. criolla.....	16 a 17 "	" "	" "
Id. negra.....	" "	" "	" "
Id. criolla lavada.....	26 a 27 "	" "	" "

NOTA—Los precios marcados por las lanas debe entenderse libra de atroxos y carretilla.

AVISOS

Al publico—Juan J. Barbosa continúa encargándose de asuntos judiciales, arregio de testamentarias, compra y venta de terrenos y casas, colocacion de dinero y otras comisiones.—Calle de Buenos Aires n. 179, de 11 a 4, todos los dias.

LIBRERIA DE LASTARRIA

232—25 DE MAYO—232

Constante surtido de papeleria, libros en blanco y para cuentas y articulos de escritorio en general.

SANGUIJUELAS

Se venden por mayor a 8 pesos el ciento, y al menudeo se aplican: se venden a precio módico.

DEPÓSITO
170—RINCON—170

GRAN BAZAR

77—CALLE CIUDADELA—77

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Especialidad de sombreros y camisas
Gran surtido de sombreros de todas clases
Camisas última moda
Camisas muy ricas—Camisas bordadas
Camisas para señora.

IMPRESA

LIBERAL

147-CALLE DE COLON-147

(ENTRE SARANDI Y BUENOS AIRES)

Se vende Una casita en la calle de la Convencion núm. 273 de tres piezas, algibe y caño maestro. El que se interese por ella en la misma casa encontrará con quien tratar.

FABRICA DE BRAGUEROS

DE H. GAQUEREL
137—CALLE DEL RINCON—137

La cura radical de mas de 260 quebraduras y la recomendacion de mis bragueros por una gran parte de cuerpo medico, es la mejor garantia de su superioridad.

Depósito de instrumentos de cirugía y de dentista, cintas para la barriga, suspensorios, medias elásticas e irritadores del Dr. Kguisier, etc.

EL DR. CIDAD Y SOBRON CONSULTORIO

Calle de Misiones hotel vapor cuarto n. 1
De 8 a 10; gratis a los pobres.
Propaga la vacuna.

Calle Rincon ESQUINA TREINTA Y TRES

Hay cigarros habanos legitimos a precios módicos y de los mejores fabricantes de la Habana.

ZAPATERIA

FRANCO-ESPAÑOLA

10—CALLE 18 DE JULIO—10

El público encontrará un completo y elegante surtido con las novedades que trajo el último paquete para la próxima estacion de Invierno.

PLAN DE CONVENIO EN EL CANTON DE...

Artículo	Contenido	Valor
1.
2.
3.
4.
5.
6.
7.
8.
9.
10.
11.
12.
13.
14.
15.
16.
17.
18.
19.
20.
21.
22.
23.
24.
25.
26.
27.
28.
29.
30.

AVISOS

Se publica...
 En virtud de...
 El presente...

CONVENIO DE CASTRILLA

En virtud de...
 El presente...

MANIFIESTO

En virtud de...
 El presente...

GRAN BAZAR

En virtud de...
 El presente...

LIBRERIA
 DE CARRANZA...

Se vende...
 En virtud de...

FABRICA DE BR. A. GUERRON

En virtud de...
 El presente...

Dr. CIBAD Y NUÑEZ

En virtud de...
 El presente...

Calle Division
REPUBLICANA Y PRO
 En virtud de...

ZEPATILLA

FRANCO-ESPAÑOLA

En virtud de...
 El presente...

